

FEDERICI, Silvia (2018) El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo, Traficantes de Sueños, Madrid, pp. 121

CECILIA LAURA VERINO

Profesora de Historia por la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Argentina. correo electrónico: cecilialaura@gmail.com

Entre el 21 de octubre y el 8 de noviembre del año pasado, Silvia Federici, visitó varias ciudades argentinas y chilenas brindando conferencias e intercambiando ideas y debates en el marco de la presentación de su última obra. La misma retoma y amplía los cuestionamientos hilvanados en sus predecesores: *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria* (2004) y *Revolución en punto cero: trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas* (2013) Esta triada es el resultado de la militancia de su autora, la cual implicó una lectura de los principales componentes del marxismo a la luz de un enfoque de género y la experiencia propia de la mujer en el desarrollo del capitalismo como, por ejemplo, el trabajo doméstico, la maternidad, la reproducción, etc.; elementos que Karl Marx ha pasado por alto en sus escritos y cuyo rescate ofrece un cariz nuevo en la reconstrucción histórica del surgimiento y devenir del mencionado sistema económico.

El libro comienza con el capítulo “A modo de introducción. Marxismo y feminismo: historia y conceptos” basado en una conferencia brindada por Federici en el VI Encuentro Jóvenes Investigadores de Historia Contemporánea en Zaragoza el 7 de septiembre de 2017. En este apartado, son renovadas las reflexiones sobre la relación entre marxismo y feminismo, así como la redefinición que pueda resultar de la unión de ambas perspectivas. ¿Cómo? Rescatando los elementos del marxismo que sean más provechosos para aquella lucha política, entendida esta por Federici como parte de un movimiento de liberación y cambio social para toda la humanidad. En este sentido la autora sostiene que el feminismo ha propiciado herramientas para una indagación crítica de aquella teoría. En específico, se destaca su experiencia en 1972, cuando participó en la fundación del Colectivo Feminista Internacional, organización que puso en marcha la campaña internacional Wages For Housework (WFH), la cual reclamaba un salario para aquella labor totalmente oculta con el objeto de darle visibilidad y empoderar así a las mujeres.

La principal interpelación a los tratados del filósofo alemán reside en su omisión de las actividades ligadas a la reproducción de la vida y a la forma específica de explotación femenina: el trabajo doméstico. Tan solo dedica su atención -sostiene la pensadora- a la labor de las prostitutas, vista por Marx como degradante y producto

del empobrecimiento. A partir de este punto se enuncia el eje transversal de esta compilación: la constitución de la familia nuclear, en el marco de una nueva forma de patriarcado. Este proceso se habría producido durante la Segunda Revolución Industrial, acaecida al comienzo de la segunda mitad del siglo XIX. He aquí la noción del patriarcado del salario: ellas son expulsadas de las fábricas y confinadas como amas de casa de tiempo completo -trabajo no remunerado. Lo que las convierte en dependientes de los salarios de sus maridos. Esto da como resultado un obrero pacificado y una esposa que pare y cría nuevos proletarios y soluciona sus necesidades cotidianas. No es casual que la lucha feminista de la década del setenta haga hincapié en esta cuestión, dado que fue en ese período cuando dicho modelo de hogar entra en crisis.

Esta división cierra con propuestas para repensar los descuidos de Marx sobre estos temas, sobre todo en lo que toca a la acumulación originaria: la esclavitud, la colonización de América, la desposesión de los campesinos ingleses, la caza de brujas y el mencionado trabajo doméstico.

El capítulo 1 es “Contraatacando desde la cocina” y fue escrito por Nicole Cox, originalmente como respuesta a un artículo que apareció en la revista *Liberation* bajo el título “Women and Pay for Housework” firmado por Carol Lopate¹. En español se publicó por primera vez en *Revolución en punto cero* editado en el 2013 por Traficantes de sueños.²

Cox aclara que su réplica al artículo fue rechazada por los editores de la mencionada revista. Si lo publicó en este libro, es porque, en ese momento, Lopate mostraba mayor apertura que la mayoría de la izquierda tanto respecto a sus hipótesis fundamentales como en relación con el movimiento internacional de mujeres. En este debate, esta teórica critica a Lopate y su movimiento la noción de que el capital no ha llegado a ámbitos domésticos como el dormitorio o la cocina, así como no preguntarse porque el capital permite que sobreviva el trabajo no remunerado, dado que afirma que la solución es el trabajo de las mujeres en las fábricas. Para Cox, aquello significa ignorar tanto las necesidades e intereses específicos de las trabajadoras no asalariadas como el hecho de que el segundo empleo (asalariado) no libera a la mujer del primero (doméstico y no asalariado) sino todo lo contrario, ha mermado sus energía para luchar contra ambos.

El capítulo 2 denominado “El capital y el género” fue publicado por primera vez en *Reading Capital Today. Marx after 150 Years* ³ editado por Ingo Schmidt y Carlo Fanelli. En este apartado Federici retoma su reflexión sobre los límites del marxismo para efectuar un abordaje específico de la situación de la mujer en el capitalismo. El principal motivo atribuido por ella es que para el teórico la emancipación de la mujer tuvo un lugar secundario en sus escritos y porque ha naturalizado el trabajo doméstico, al punto que analiza la subordinación de la mujer en la fábrica pero no en

¹ LOPATE, C. (1974) Women and Pay for Housework *Liberation*, vol. 18, núm. 8, mayo-junio de 1974, pp. 8-11

² FEDERICI, S. (2013) *Revolución en punto cero*. Traficantes de sueños. Madrid. pp. 51-70.

³ SCHMIDT, I y FANELLI, C (eds.) *Reading Capital Today. Marx after 150 Years*. Londres, Pluto Press.

su hogar. Vale decir, analiza sometimiento padecido por los hombres pero no el experimentado en especificidad por ellas.

Para Federici, un examen del capital desde el punto de vista masculino, ha favorecido la percepción del género disociado de la clase. He aquí una consigna: llevar el marxismo a actividades y aspectos que habían quedado sin visualizar por el marxismo y releer esta corriente desde el activismo para poner en evidencia sus limitaciones, las cuales la autora describe de manera detallada en muchas de las más celebres creaciones marxianas como, por ejemplo, *El Capital*, o *La Ideología Alemana*.

El capítulo 3, “La construcción del ama de casa a tiempo completo y del trabajo doméstico en la Inglaterra de los siglos XIX y XX” es publicado por primera vez en esta compilación y tiene por eje la labor ejecutada por las mujeres en sus residencias y para sus familias, cuyo origen Federici ubica entre fines del siglo XIX y principios del XX y atribuye a la presión que causaba la necesidad de más disponibilidad de mano de obra, de carácter urgente en el marco de la transformación del sistema productivo acontecido durante la segunda mitad del siglo XIX en Inglaterra y Estados Unidos además del apremio de la oleada de insurgencias acaecidas durante las décadas del treinta y cuarenta del siglo XIX, coronadas con la Revolución del 48. Fue también la solución a otro resquemor de la burguesía: la salida del capitalismo fue mejorar las condiciones de vida y trabajo de los obreros. Subieron los sueldos de los varones, lo que los habilitó a mantener a sus esposas, quienes fueron recluidas en sus hogares como amas de casa a tiempo completo y a cargo de un amplio abanico de funciones, entre las cuales, adiestrar a sus hijas en las labores que ellas mismas desempeñarían en su adultez y sería su contribución a la estabilidad de la sociedad capitalista.

El capítulo 4 se titula “Marx, el feminismo y la construcción de los comunes” fue publicado por primera vez en *Communism in the 21st Century*, editado por Shannon Brincat⁴ y a modo de cierre, nos deja una serie de interrogantes y reflexiones: ¿Qué herramientas, principios o ideas puede aportar el marxismo al feminismo en la construcción de alternativas al capitalismo? En virtud de ello, Federici llama a evaluar el legado dejado por Marx, leído a la luz del comunismo en el siglo XXI y de los cambios que esta teoría ha experimentado desde sus inicios. Una conclusión es segura para la autora. Por un lado, el lenguaje político de Marx sigue siendo necesario para entender el capitalismo, en lo que toca a la imbricación de lo político y lo económico, las luchas de clases, etc. Pero la autora considera necesario refundar sus categorías no solo por los cambios sufridos por dicho modo de producción en sus dos siglos de existencia sino por la invisibilización del trabajo de las mujeres por parte de Marx que cobraron presencia en los debates hacia la segunda mitad del siglo XX, como la familia, el trabajo doméstico, el reproductivo, etc.

A modo de cierre, para Federici lo prioritario es rever las categorías de análisis provistas por estas teorías en la medida que asista al cuestionamiento de las divisiones basadas en la raza, género o edad creadas por el capitalismo, el reconocimiento de diversas trayectorias históricas y culturales, así como la reconstrucción de un interés colectivo. Sobre todo, dadas las mencionadas divisiones que se han desarrollado al

⁴ BRINCAT, S. (ed.) (2014) *Communism in the 21st Century*, Santa Barbara (Ca.), Praeger, pp. 171-194.

interior del proletariado, la intelectual considera que es imperante evitar lo que ella denomina “dictadura del sector blanco y masculino del proletariado”⁵ en el sentido de que lleguen a tener el poder para conducir el proceso revolucionario lo cual podría resultar en resultados que mantengan los privilegios adquiridos por estos.

Consideramos esta lectura imprescindible para las vigentes luchas feministas que han avanzado en los últimos años poniendo en la mesa viejas y nuevas agendas de debate como la Educación Sexual Integral (ESI), la legalización del aborto, la violencia, entre otras. Afirmamos que es ineludible realizar una revisión histórica que rompa con conceptos naturalizados y permita refutar lugares comunes que han respaldado el discurso naturalista de la feminidad, lo que implicó atribuir ciertas tareas (cuidado de niños y enfermos, limpieza, etc) y virtudes (paciencia, delicadeza, sensibilidad) a las mujeres por causas biológicas.

Resulta importante también la advertencia sobre el peligro de la asimilación por parte del capitalismo de muchas reivindicaciones feministas que encauce en una doble carga de trabajo -productivo y reproductivo- bajo responsabilidad femenina. Esto podría derivar en una incapacidad para observar las problemáticas e injusticias sufridas exclusivamente por las mujeres y sus consiguientes reclamos.

Concluimos que el mayor aporte del libro de Federici reside en un eje doble: por un lado realizar un reflexión sobre de la condición de la mujer en lo que toca a lo laboral, sexual, familiar, reproductivo, intelectual a los fines de apreciar cuanto hemos avanzado en nuestras conquistas de derechos y poner en discusión lo que siempre se ha dado por hecho en cuanto a nuestras funciones y posibilidades así como comprender que aspectos como la sociedad, la familia, el trabajo poseen su devenir histórico; por el otro, un perspectiva a futuro: tomar conciencia de lo que falta hacer en nuestra lucha y planear una agenda política que nos permita avanzar en ella.

272

Recibido: 27/03/2019

Aceptado: 08/06/2019

Bibliografía

BRINCAT, S. (ed.) (2014) Shannon Brincat Communism in the 21st Century, Santa Barbara (Ca.), Praeger, pp. 171-194

FEDERICI, S. (2013) Revolución en punto cero. Traficantes de sueños. Madrid. pp. 51-70

LOPATE, C. (1974) Women and Pay for Housework Liberation, vol. 18, núm. 8, mayo-junio de 1974, pp. 8-11

SCHMIDT, I y FANELLI, C (eds.) Reading Capital Today. Marx after 150 Years. Londres, Pluto Press.

⁵ Federici, Silvia. *El Patriarcado del Salario...* Madrid: Traficantes de Sueños, pp. 101.